

# El Correo de Andalucía

## número literario



Año I.

Sevilla: Lunes 2 Octubre de 1899

Núm. 9.

### CELEBRIDADES CATÓLICAS

Don Francisco Mateos-Gago y Fernández nació el 15 de Junio de 1827 en la villa de Grazalema, Provincia de Cadiz, Diócesis de Málaga.

Desde Junio de 1842 hasta Agosto de 1845 se ocupó sin retribución ninguna con extraordinaria laboriosidad y acierto en la formación de la Biblioteca Provincial de Sevilla.

Mediante oposición, fué nombrado catedrático de Latín y Castellano del Seminario Conciliar de S. Isidoro y S. Francisco Javier de Sevilla el 1.º de Octubre de 1850.

Sirviéndole de cóngrua esa cátedra, se ordenó de Presbítero el 6 de Marzo de 1852.

Por Real Orden de 21 de Enero de 1855 fué nombrado Catedrático interino de tercer año de Teología de la Universidad de Sevilla á propuesta del Rector.

El 1.º de Octubre de 1857 fué nombrado Decano interino de la Facultad de Teología de Sevilla y el 29 de Julio de 1859 Decano en comisión de la misma Facultad. El 4 de Enero de 1860 fué trasladado á la Universidad Central para explicar la asignatura de Fundamentos de Religión y Lugares Teológicos; pero á su instancia volvió á la cátedra de Sevilla en virtud de Real Orden de 27 de Septiembre del mismo año.

Su caridad heroica en la época aciaga del có-

lera de 1865 no se borrará jamás de la memoria de los sevillanos. *«En aquellos tristísimos días ofreció su concurso personal al Sr. Párroco de Santa Cruz para la asistencia de los coléricos y tan á conciencia cumplió su promesa, que nos aseguran personas bien informadas, que durante muchas noches consecutivas no se entregó al descanso, permaneciendo como celoso centinela al pie de la ventana de su habitación y teniendo á la mano la caja que guarda los Santos Oleos para acudir presto al primer aviso (1).»*

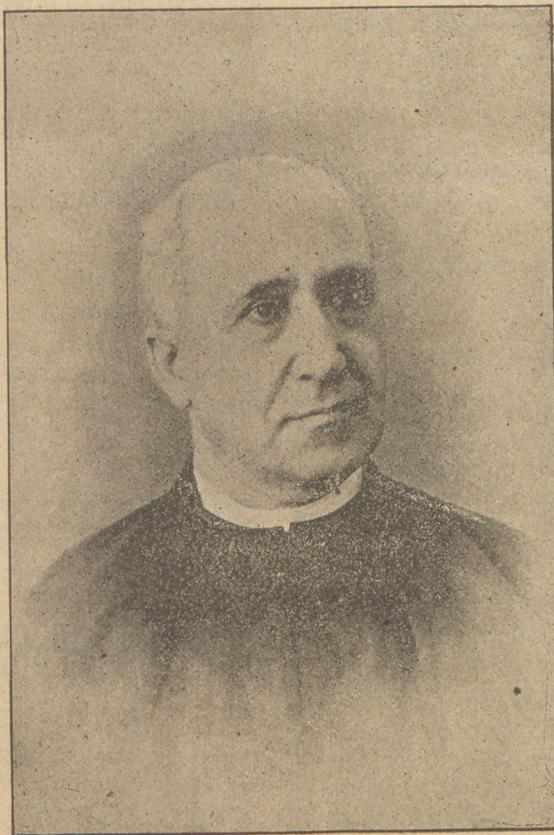
Agraciado por el Gobierno á propuesta del Ayuntamiento de Sevilla, en premio de tan heroicos hechos, con la Cruz de Beneficencia, se negó con modestia suma á admitir esa honorífica distinción.

Nombrado en Junio de 1868 Teólogo para las Congregaciones preparatorias del Concilio Euménico del Vaticano por S. S. el Papa Pío IX, declinó esa honra, no considerándose digno de ella.

Como individuo de la Comisión de monumentos históricos y artísticos de esta ciudad, trabajó cuanto

pudo en unión de sus compañeros para impedir la ruina de nuestros preciosos templos, blanco

(1) Necrología que con aprobación expresa de nuestro venerable Prelado el Excmo. Sr. D. Benito Sanz y Forés, de gloriosa memoria, publicó en el n.º 191 del «Boletín Oficial» de este Arzobispado, su director el Canónico Sr. D. Modesto Abín y Pinedo,



D. Francisco Mateos-Gago

principal de las iras de la Junta que se constituyó en Sevilla al estallar la revolución de Septiembre. Como lejos de conseguir su propósito, temió verse envuelto en la responsabilidad de aquellas destrucciones, envió la renuncia razonada de su cargo al Director de la Real Academia de San Fernando el 14 de Noviembre de 1868. La elocuencia y el valor que revela ese escrito le granjearon la admiración de los buenos católicos y el respeto de sus mismos enemigos. La Real Academia de San Fernando, después de adquirir los informes necesarios, alabó el celo patriótico de que había dado muestras el Doctor Mateos-Gago y no admitió la renuncia, declarando que no podía privarse de la cooperación ilustrada y eficaz de aquél.

La carta que dirigió á Ruiz Zorrilla, Ministro de Fomento, defendiendo la honra del clero español contra las injustas acusaciones contenidas en el preámbulo del Decreto de 1.º de Enero de 1869, sobre incautación de la riqueza artística y literaria de la Iglesia española, produjo en todas partes un efecto indecible y obligó al mismo Ruiz Zorrilla á levantarse en el Congreso y alabar la conducta del Dr. Mateos Gago.

En el mismo año 1869 escribió á Castelar una admirable carta, refutando los errores históricos que aquel Diputado sostuvo en las Córtes Constituyentes el 12 y el 14 de Abril, que no fué contestada, aunque su autor pidió á Castelar muchas veces la debida respuesta.

Poco después emprendió una de sus más gloriosas polémicas, librando á esta ciudad de la peste protestante, como reconocen amigos y adversarios del Dr. Mateos-Gago. *«No olvidará nunca la religiosa Sevilla que cuando amparados por injustas leyes y prevalidos del desconcierto traído á España por la Revolución de Septiembre vinieron á posar en ella su inmunda planta los sectarios del Protestantismo, el PADRE GAGO fué el atleta formidable que descargando sobre ellos la pesada maza de su argumentación vigorosa, los ahuyentó de nuestro suelo confundidos no ménos por la ciencia que revelaban sus famosas cartas, que por el ridiculo con que supo cubrirlos su bien manejada sátira (1).»*

Arrojados los protestantes de Sevilla, salió de ella el Dr. Mateos-Gago para Roma á donde llegó el 29 de Noviembre de 1869. Nombrado en el mismo día Teólogo para el Concilio Vaticano por el Sr. Obispo de Antioe, Vicario Apostólico de Gibraltar, se resistió humildemente á aceptar tan honroso cargo; pero al fin tuvo que ceder á los ruegos de su hermano mayor, el Dr. D. José Mateos-Gago, y al decidido empeño del insigne Prelado. Allí cumplió como debía el sabio sacerdote temp'lado en la antigua escuela teológica española, encanecido en el estudio y en el magisterio eclesiástico, y tuvo la dicha de oír de los augustos labios del Padre Santo Pío IX palabras de consuelo y de aliento en la audiencia de despedida el 10 de Julio de 1870.

Excedente desde el 10 de Diciembre de 1868 por supresión de la Facultad de Teología, quedó cesante más tarde por haberse negado á jurar la Constitución atea de 1869, dando así gallarda muestra de la firmeza inquebrantable de su carácter.

A la vez que combatía á los enemigos del Ca-

(1) Necrología citada.

tolicismo cultivaba varias ciencias con tanto fruto que cada una parecía su propia especialidad, contándose entre ellas la Arqueología y la Numismática, como lo prueban su pequeño museo arqueológico y su preciosa colección numismática y los artículos y catálogos que hizo para la obra publicada en esta ciudad á nombre del Académico de la Historia D. Antonio Delgado con el título *Numismática de la España antigua*. A su patriotismo y amor á las antigüedades se debe el que figuren en el Museo Nacional las dos famosas tablas de bronce de la *Lex Julia Genetiva* (de Osuna), que estaban vendidas al Museo de Berlín.

Por Real Orden de 18 de Enero de 1877 fué nombrado Catedrático numerario de la asignatura de Lengua Hebrea, correspondiente á la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla, que enseñó hasta su muerte, siendo Decano de la misma Facultad desde el 17 de Junio de 1887. Conocedor profundo de la lengua santa, de la cual y de Griego era hacia muchos años profesor en el Seminario Conciliar de San Isidoro y San Francisco Javier de esta Diócesis, explicaba con tanta claridad, que la clase parecía á veces más bien de Matemáticas que de Hebreo.

En constante lucha con el error defendió siempre la pureza é integridad de nuestra santa fé en innumerables escritos, de los cua'es dejó coleccionados 7 volúmenes en cuarto, con el título de *Opúsculos*, que encierran inagotable caudal de sabiduría cristiana.

Después de varios años de cruel enfermedad sufrida con paciencia heroica, fortalecido con los Sacramentos de la Iglesia, entregó su alma nobilísima al Señor á las seis y veinte minutos de la tarde del Miércoles 29 de Octubre de 1890.

Don Francisco Mateos-Gago realizó en breve tiempo, como dice el sabio Profesor don Francisco Javier Simonet (1), una carrera larga y gloriosa, dejando al par con muchos volúmenes de luminosos escritos, tesoros de ciencia y erudición, un nombre glorioso para la literatura, la nación y la Iglesia Española.

JUAN MARIA ROMERO.



## DISCURSO SOBRE EL PAGANISMO Y LA TEOLOGÍA

por D. Francisco Mateos-Gago

(FRAGMENTOS)

Entonces fué cuando se levantó un pueblo grande y generoso, que lleno de vida y de virtudes, caminó seguro á cumplir el más alto destino que la Providencia haya señalado á un pueblo pagano sobre la tierra. ¡Qué historia tan asombrosa la de este pueblo-rey! ¡Qué política tan hábil, tan firme y tan resuelta! ¡Qué

(1) Artículo publicado en *El Lábaro* semanario católico de Granada, inserto en el *Diario de Sevilla* número 2:428.

amor pátrio tan desinteresado! ¡Qué constancia en sus propósitos y qué resignación en sus contratiempos!

Sólo en Roma se hubiera recibido con los honores del triunfo, á un Cónsul que aún no desesperaba de la salvación de la República, después de perdida por culpa suya la más funesta batalla. «Sin duda estas virtudes, dice San Agustín, merecieron á tal pueblo el imperio, el honor y la gloria del mundo.»

Pero Roma con su conquista perdió su grandeza, y los vicios sucedieron á las virtudes, y el lujo y la molicie á la frugalidad y á la vida laboriosa de los buenos tiempos de la República. Ella sujetó á los pueblos del mundo conocido, pero en cambio quedó cautiva de todos sus errores y sus vicios. En cada pueblo había una religión distinta; dioses locales creados al gusto y según las inclinaciones de cada nación: los misterios de Egipto no se parecen á los de Ceres y Proserpina, y el sacerdote Druida, ni sabe que existen Magos en la Persia. Ningún sabio en la tierra conoce la naturaleza divina, ni sus inefables operaciones, ni sus atributos perfectísimos.

Y cuáles habían de ser las costumbres reflejadas en la Legislación de aquel pueblo crédulo y cuyo Olimpo era la divinización de todas sus prostituciones? ¿Será preciso recordar las escenas del circo, las fiestas de Saturno y las inmundas bacanales? La violencia y la coacción elevadas á la categoría de leyes públicas en los bárbaros derechos concedidos al padre sobre el hijo al marido sobre la mujer, al señor sobre el esclavo

La mujer se compraba como un animal cualquiera, ó prescribía como un mueble por el uso de un año; y se cambiaba con la misma facilidad con que se cambian los caprichos: hasta Cicerón abandonó á Terencia para casarse con Publilia su pupila. Y el grave Catón, aquél gran Santo de la República, teniendo en cinta á su mujer Marcia, la cedió á Hortensio, uniéndose otra vez con ella, en perjuicio del hijo de Hortensio, cuando muerto éste le dejó heredero de sus bienes. En una palabra, el cuadro de las costumbres romanas es tan espantoso bajo la pluma de Salustio, Juvenal ó Séneca, como bajo la inspirada indignación del Santo Apóstol de las gentes.

Si yo pudiera detenerme en los detalles de esta época grande y eminentemente histórica, si pudiera estudiar la unidad romana como preparación al cristianismo, fácil me sería encontrar en ella la clave de la ciencia, el verdadero punto céntrico de la filosofía de la historia, la explicación de los 4.000 años que precedieron al Imperio de Augusto, como de los 1860 que les han seguido.

Porque aquella PALABRA omnímoda que sacó al mundo de la nada en los primeros días vino á la tierra en estos tiempos, y tomando carne de hombre, sacó su obra primera del caos á que le había conducido la filosofía y la Religión Pagana.

Tal fué, Sr. Excmo., la Teología de Jesu-Cristo, que creando segunda vez el mundo de la Gra-

cia, y comunicando al hombre la vida purísima de los espíritus celestiales, abraza en pequeño y compendioso símbolo todas las relaciones, desde el Criador hasta la Criatura; ordena todas las armonías en el Cielo y en la tierra y explica todos los misterios, desde la vida sustancial de Dios por la Trinidad hasta la vida del lirio que ostenta en los campos más grandeza que cuanto pudo alcanzar el más sabio de los reyes en los días de su brillante gloria.

Su dogma y su moral purísima infundieron vida al cadáver dado ya á la sepultura, y los maestros de la nueva doctrina penetraron bien pronto hasta los últimos confines del mundo, por las mismas vías con que la política romana franqueó las provincias del Imperio á sus legiones victoriosas. La Arabia y la Persia, la India y la Scitia, casi toda la Europa y una gran parte del Africa, reciben la luz de los mismos que conversaron con Cristo en la tierra. Pablo se dirige á Grecia, y predicando ante los sabios del Areópago la desconocida doctrina de la unidad de Dios y la descendencia de todo el linaje humano de uno sólo y mismo tronco, proclama los principios en que se asienta la fraternidad humana, la verdadera libertad, el derecho de gentes, la pureza del culto, la nueva vida y la vida futura; quedando confundida para vergüenza eterna la filosofía, la doctrina de Aristóteles y otros oráculos de Grecia, que defendieron como verdad inconcusa la distinción esencial entre el hombre y la mujer, entre el libre y el esclavo.

Pedro coloca en Roma el centro de la nueva luz, y después de reflejar sus rayos en todas las provincias de Occidente, santifica las aguas del Tiber, sellando con su sangre el Pontificado del nuevo Imperio.

¿Y quién dá esa fuerza misteriosa á la nueva doctrina que regada siempre con la sangre de sus doctores y luchando con todo lo existente penetra sin embargo en todas partes, en el foro, en los palacios, en el continente, en las islas; y con velocidad nunca vista, ni aun después de las aplicaciones de la electricidad, habla en Roma y responde en el Asia, desmintiendo no sólo las leyes del mundo moral, sino hasta las del mundo físico? ¡Ah! es que la verdad ha venido á la tierra; ha salido del pozo en que la encerró Demócrito; ya no es buscada en vano como decía Sócrates; ni está envuelta en un laberinto impracticable de opiniones encontradas, del que no puede salir la pobre naturaleza humana, en dicho de Cicerón; sino que se presenta luminosa y pura, como la solicitó en vano Porfirio fuera de la vía católica; y hasta acompañada de la inspiración divina según las instancias del gran Platón. Que se explique si nó de otra manera ese fenómeno, el más grande que nos presenta la historia de las conquistas de la ciencia.



## CRÓNICA

La situación política se ha agravado á causa de la intervención de un elemento extraño á ella.

La manifestación de simpatías hacia Polavieja, rea-

lizada por la mayoría de los jefes y oficiales residentes en la Corte, demuestra de modo evidente que espadas son triunfos y que el ministro de la Guerra se impondrá en una situación que no puede descontentar á los militares.

Así lo comprende el Jefe del Gobierno y por eso dá largas al asunto, en vez de resolverlo de plano.

Las economías de Villaverde, necesarias y provechosas en determinados ramos, serian suicidas para España en los de Guerra y Marina.

Rodeada nuestra nación de peligros, sin contar para afrontarlos más que con las propias fuerzas, no debe descuidar las obras de defensa y la reorganización de la armada; pues del estado de la una y de las otras, dependerá el que, en próximos conflictos, sean respetados los pedazos de territorio nacional que ambicionan estados poderosos, ó acaben éstos por repartirse España.

Hágase sin despilfarros, chanchullos y filtraciones; pero no se deje de reorganizar la armada ni de poner en estado de defensa cuantos puntos vulnerables tiene hoy nuestra nación, si no se quiere que se repitan los lamentables y desastrosos hechos de la bahía de Manila.

Esto es de tan vital interés, que dudamos del españolismo de cuantos se oponen á ello, máxime cuando vemos que á su cabeza figuran los que manifestaron al temerse la llegada de la escuadra norteamericana, que en cuanto estuviera á la vista de nuestras costas el pabellón estrellado levantarían bandera blanca, y se opondrían á toda resistencia; y abrirían los brazos al invasor... resueltos á todas las humillaciones y á todas las deshonras antes que un bombardeo destruyera sus fábricas y sus almacenes.

No somos partidarios del ministro de la Guerra; pero creemos justas sus pretensiones respecto á que no se rebaje un céntimo de lo destinado á defensas y nos parecen justas las felicitaciones de los militares, que aplauden á quien desea que, si el extranjero osara un día atacar á nuestra patria, nuestros soldados puedan defender el territorio nacional desde fortificaciones que merezcan el nombre de tales y no tras de alambrados como en Santiago de Cuba.

Escrito lo anterior se ha visto que Polavieja cae y caen los ministros por no ponerse de acuerdo en las cuestiones económicas.

Se habla de un ministerio de notables, es decir de prestigios.

Los horizontes de la política se oscurecen por momentos.

PONOS.

---

## Revista Científica

---

### Ultimo servicio de los ómnibus

A medida que se desarrolla en los Estados Unidos la tracción eléctrica, la de vapor, etc. aumenta el número de vehículos del servicio público inservibles por no serles aplicables los nuevos sistemas de tracción mecánica.

Al principio se consideraron poco menos que inútiles y solo aprovechables para leña; pero el público de modestas fortunas ha caído en la cuenta de que un ómnibus puede hacer las veces de *claret*, y por poco dinero se puede tener en

el campo, en el monte, á orilla del mar, ó en la cumbre de una montaña, una *posesión* para pasar el verano. Para este objeto se han vendido más de seiscientos vehículos, y en la costa de Long Island puede verse gran número de ellos medio colga los de las escarpaduras unos, en el fondo de los valles otros, y todos sirviendo de albergue á familias enteras. Algunos *propietarios* de estas *fincas* agrupan varios vehículos formando un cuadrilátero, y cubren con un toldo el patio interior así constituido. Uno de los coches sirve de comedor, otro de cocina y los demás de salas y alcobas.

Hay familias que compran cinco ómnibus y los colocan en fila como un tren.

---

### Luz á través de los cuerpos

Paso á paso se vá llegando al *desideratum* médico de poder ver no ya el esqueleto humano, sino los órganos interiores de los cuerpos vivientes, hecho cuya importancia es inútil demostrar.

El electricista Tesla ha adelantado mucho en ese camino, consiguiendo en sus experimentos hacer pasar rayos luminosos á través de tres personas colocadas en la línea de los mismos.

Uno de sus ayudantes se colocó de espaldas al tubo luminoso, y Tesla pudo observar claramente á través del cuerpo de aquél los movimientos de una plancha metálica que hacía subir y bajar sobre su pecho el fotografiado.

En tanto que otros electricistas han empleado solo corrientes regulares, Tesla ha empleado millones de *Volts* á los tubos que debían darle su intensa luz.

---

### La calvicie

Se ha descubierto el microbio de la calvicie por el doctor Saborand, jefe del laboratorio de la facultad en el hospital de San Luis de París.

Mr. Saborand declara que la calvicie es un fenómeno consecutivo á la superabundancia del líquido segregado por las glándulas sebáceas de la piel.

Habiendo obtenido una especie de exudación oleosa, después de varios tratamientos por el éter y la solución yodoyodurada de Graun, encontró una especie única de microbio que es un bacilo muy fino, cuyas formas sigmóideas pueden alcanzar la longitud de los bacilos tuberculosos.

Mr. Saborand inculó este microbio en un carnero, habiendo observado que la localización de las colonias bacilarias en la piel es extremadamente especial y en todas partes idénticas, que la forma del microbio varía según su edad y el lugar de su asiento, que en el cuero cabelludo es más pequeño que en el cuerpo ó en la cara, pero su estructura es siempre la misma.

---

### Las monedas y las bacterias

(De *El Mundo Científico*)

En multitud de monedas, á causa de su constante circulación, se forman en las depresiones

del grabado ciertas incrustaciones de una pasta negruzca, en cuyo contenido el examen microscópico acusa la presencia de detritus orgánicos y de multitud de micro-organismos.

Reblandeciendo con glicerina dichas incrustaciones, y colocando por medio de una punta de alfiler una pequeña parte sobre un porta-objetos, á un aumento de 500 diámetros, se distinguen fragmentos de fibras textiles, cabellos, glóbulos de grasa, gránulos de almidón, bacterias, algas, etc.

Las bacterias globulares de forma micro-cóidea son las más frecuentes: los *espirilos* se encuentran más raramente y los *bacilos* se presentan en la mayoría de monedas y de billetes de Banco bajo la forma de bastoncitos articulados de 0'0060 á 0'0070 de diámetro de largo.

Entre las algas que más frecuentemente se encuentran sobre las monedas figuran dos especies: una de ellas es un pequeño *Chroococcus*, de 0'00095 de milímetro de diámetro, reunidos en número de cuatro, ocho ó doce y constituyendo colonias estéricas de 0'02 de milímetro de diámetro; la otra especie, de diámetro mayor, es análoga al *Pleurococcus*, y sus células contienen una substancia de coloración intensa.

En todas las monedas se encuentran bacterias; las algas se presentan generalmente en las monedas antiguas.

Hoy que con motivo de la enfermedad contagiosa que se ha presentado en Oporto y en Samara, se procura por todos los medios impedir la difusión del temible bacilo de Jersin, hemos creído oportuno recordar los estudios bacteriológicos de Mr. Reinsch, para que no se olvide que las monedas pueden constituir un vehículo importante para la propagación de gérmenes contagiosos.

Historietas y Cuentos

LOS SUEÑOS DE UN PEREGRINO

Historia de un cañón

Muy adelantada debía andar la noche, á juzgar por lo largo de mi sueño. Así pensaba yo, entre despierto y dormido, cuando oí la voz del sereno, que cantaba: ¡Ave María Purísima! Las cuatro en punto y lloviendo.

Las cuatro, dije para mí; aun es temprano, y lloviendo, pues es precisamente cuando el sueño sienta mejor. Y recordando unos versos de Calderón de la Barca, me los apliqué diciendo:

¡Ayl! desengañado ya,  
Sé que la vida es un sueño  
Y pues la vida es tan corta,  
Soñemos, alma, soñemos.

Y soñé, que empuñando de nuevo mi báculo de peregrino me despedí del convento y de mis muchos amigos y empecé á caminar. Al revolver una calle percibo el quejido lastimero de una voz que salía al parecer de la

boca de un cañón recién colocado como de puntal para sostener una esquina. Señor, ¿qué es esto? ¿en qué tierra estoy? Aquí hablan hasta las piedras de la calle... Vamos á ver lo que viene á ser esto.

Me acerco y en efecto, el cañón se quejaba amargamente, cual pudiera hacerlo una reina destronada ó un príncipe reducido á la miseria y decía: ¡Ay Dios mío, en lo que he venido á parar! A qué extremo me ha reducido la impiedad de los malos españoles. ¡Qué tierra será esta en que me encuentro!

Chico, dije para mí; aquí hay algún misterio encerrado; á ver si lo podemos descubrir.

Le hice algunas preguntas disimuladas, y el cañón, como si fuera un alma ansiosa de desahogar su pena en un corazón amigo, me contó la triste historia que vais á oír.

Aunque me ves en tal estado, fuí una campana de las mas grandes y sonoras que se fundieron en Andalucía.

Cien años estuve en mi suntuoso campanario saludando á los recién nacidos, felicitando en su boda á los jóvenes y llorando los muertos de mi ciudad.

Mi torre era blanca como la nieve del Moncayo, alta como el Miguelete de Valencia, y dominaba toda la comarca. La cigüeña andariega descansaba allí, cuando marchaba al Austro, huyendo de los fríos, y cuando, temiendo los calores volvía al Setentrion. Las golondrinas amigas de nuestra raza, colgaban allí sus nidos alrededor de las cornisas, y aquel era su punto de reunión cuando se disponian á partir para el Africa.

En muchas leguas á la redonda era ya conocida y mi voz era tan venerada que á un aviso mío se congregaban los fieles cada domingo en el templo Santo y oraban al pié de los altares; yo les anunciaba las fiestas, les marcaba la hora de la oración y del descanso, les adormecía cada noche tocando suavemente, cual si fuera una madre que arrulla á sus pequeñuelos, y cuando venía el alba los despertaba, advirtiéndoles que era llegada la hora del trabajo; y no estaba yo sola, sino que éramos tres compañeras, tres amigas, tres hermanas dichosas, que compartíamos fraternalmente las alegrías y las penas; que reinábamos felices festejadas por los pájaros, acariciadas por la brisa, bendecidas por el pueblo y saludadas por el Sol, cuando salía en Oriente, cuando bajaba al ocaso.

Una noche, ¡qué horror! una noche vimos correr por las calles de nuestra amada Sevilla frenéticas turbas que asaltaban los claustros de inocentes religiosas sembrando en ellos la desolación y el espanto. Al salir las esposas del cordero del convento de Madre de Dios escoltadas por aquellos sayones, una parda lechuza, ave de mal agüero, vino á posarse sobre mí como si quisiera anunciarme una desgracia.

Aquella noche misma, en que estalló la revolución, ví convertido mi templo en cuartel y mi torre en fortaleza; ¡qué profanación! Al siguiente dia me ataron cual si fuera un criminal, y me bajaron al suelo. Me colocan después en un carromato y amarrada de nuevo, me sacaron de mi Iglesia; aquello fué un día de luto.

Los chiquillos me rodean, como para darme la despedida, las calles por donde pasaba estaban llenas de gente que me daban el último adiós; á cada puerta salía una familia entristecida, y á mi tránsito lloraban las niñas y decían los ancianos:

Adios campana Santa, que nos llamabas á misa.

¡Adios campana Santa, que celebrabas con alegre clamoreo el nacimiento de nuestros hijos, y llorabas tristemente sobre la tumba de nuestros muertos! Adios.

Como iba cubierta, á guisa de malhechor, no sé donde me llevaron, solo sé que me hicieron pedazos y me echaron en un horno, donde sentí un deliquio, un desmayo que me sacó de juicio. Cuando volví en mí me hallé convertida en cañón, ¡qué atrocidad! en cañón, para dar muerte á los mismos jóvenes en cuyo bautizo había yo repicado.

¡Qué transformación! Desde entonces la pólvora fué para mí incienso: el Himno de Riego mi canto y mi voz un estampido horroroso que llevaba la desolación y la muerte á todas partes.

Tal fué la obra de los revolucionarios,

Me colocaron en lo alto de una barricada, donde pasé muchos días viendo abominaciones y oyendo blasfemias espantosas, y no hubiera sabido que estaba en tierra de cristianos, á no ser por el ¡Ay, Dios mío! que exhalaban los pobres soldados que caían heridos al pie de la barricada, encomendando su alma á la Madre de Dios.

Un día me cargaron tanto, que no pude con la carga, y reventé. Maldijeron mi nombre, me arrojaron á un lado hasta que por fin he venido ayer á parar á esta esquina, donde me han fijado en tierra.

El viento me acaba de traer el sonido lejano de una campana, me acordé de mis hermanas, de lo que fué en otro tiempo, y el llanto asomó á mis ojos ¡oh hermanas de mi alma! ¡qué días aquellos! qué fiestas aquellas!

Nosotras tocábamos á vuelo; las jóvenes vestidas de blanco, con su escapulario celeste, desfilaban entre cruces y estandartes; aparecía la virgen á la puerta de la Iglesia; y la música entonaba la Marcha Real y los hijos de María daban vivas á su Madre, y los niños deshojaban rosas delante de la Inmaculada; y el viento nos trafa sus perfumes mezclados con las oraciones del pueblo; y las oraciones subían al cielo acompañadas de nuestro festivo clamoreo ¡Oh felicidad perdida! ¡Oh maldita revolución que me la quitó! ¡Oh hermanas de mi alma! ¿Qué es de vosotras desde que faltó yo? ¿Sigue vacío mi puesto? ¿Teneis otra compañera más afortunada que yo? y el pobre Cura, aquel venerable anciano que tanto lloró al verme salir de su parroquia ¿vive todavía? ¿Dónde están hoy los que yo dejé pequeñuelos? ¿Dónde los mocitos que al oír mi voz se quitaban el sombrero en medio de la calle para rezar la oración? ¿Fué alguno al servicio y murió herido por la metralla que, bien apesar mío, disparé en las barricadas? ¡Pobres hijos míos! ¿Y vinisteis á morir, víctimas del mismo bronce que festejó vuestro nacimiento? ¿Y no lloraron mis hermanas sobre vuestra sepultura? ¿Y la ambición de los hombres me obligó á ser vuestro verdugo? ¿A tanto llegó la maldad de la revolución ¡Maldita revolución! ¡Maldita revolución!

Al llegar aquí, me sentí oprimido el corazón y los ojos llenos de lágrimas. Quise consolar al triste y no me fué posible, porque yo necesitaba el consuelo.

Por varias preguntas que le hice, vine á conocer que que aquel bronce que me hablaba, había sido una de las campanas de la Iglesia de San Miguel de Sevilla; de aquella iglesia monumental modelo el mas acabado del arte mudéjar, mezcla riquísima al par que severa del árabe y del ojival de aquella iglesia magnífica que los vándalos del 68 derribaron para hacer más irregular de lo que era la antigua Plaza del Duque; de aquella Iglesia en fin, cu-

yo derribo lloró Sevilla y cuyas ruinas arrancaron sentidas quejas y amargas á la bien cortada pluma del eminente P. Gago.

No te quejes, le respondí por fin, no te quejes ni lla- mes á tus hermanas, porque ya no existen; corrieron todas la misma suerte que tú. Destruida tu torre, derribado tu templo, asolada tu ciudad, maravilla del arte Pon atenta la vista en hermosos edificios destrozados, en grandiosas iglesias destruidas y verás que

Sólo quedan memorias funerales,  
Donde erraron ya sombras de alto ejemplo.  
Este llano fué plaza, allí fué templo...  
De todo apenas quedan las señales.

Tal ha sido la obra de la revolución malvada, de la república del asco.

¡Maldita revolución! ¡Maldita revolución! exclamaba el pobre para dar algún desahogo á su dolor.

Como estaba soñando, yo no sé bien lo que hice entonces, pero debí besar aquel bronce sagrado, que maldecía á la revolución, que se expresaba como un católico ferviente, como una persona de juicio y de razón; lo cierto es que desperté con la cabeza trastornada, víctima de una pesadilla, diciendo para mis adentros: ¡Maldita revolución! te maldicen hasta los restos transformados de los monumentos cristianos que derribaste en mi tierra.

---

## Perfiles y Borriones

### La caridad oficial en París

*Un inspector de la Asistencia pública, visitando á un enfermo.—¿Dice V. que está enfermo?*

*El enfermo.—El médico ha venido á verme y él se lo dirá á V.*

*El inspector.—¿Y carece V. de recursos?*

*Enfermo.—No tengo ninguno.*

*I.—En efecto... Tiene V. un ajuar de casa de los más medianos.*

*E.—Mejor diría V. que no tengo ninguno.*

*I.—Y V. desearía entrar en un Hospital, ¿no es eso?*

*E.—Sí, señor.*

*I.—Lo comprendo, lo comprendo, y vamos á ver si se le puede complacer. Por mi parte ya he tomado informes de su persona, y como me los han dado buenos, espero que su ingreso en el hospital no será difícil.*

*E.—¿Y será pronto?*

*I.—Lo más pronto posible. ¿Sabe V. leer y escribir?*

*E.—Si señor.*

*I.—Entonces va V. á hacer una declaración, diciendo que está enfermo y pidiendo que se le admita en un hospital.*

*E.—Voy á hacerlo enseguida.*

*I.—No se olvide V. de hacerlo en papel sellado.*

E.—¡En papel sellado! ¿Del de sesenta céntimos?

I.—Sí señor.

E.—¡Pero es el caso que yo no tengo sesenta céntimos!

I. (desconfiando).—¡Qué no tiene V. sesenta céntimos?

E.—Si no hubiera carecido de ellos muchos días quizás no estaría ahora enfermo.

I.—Pero registrando los cajones de la cómoda...

E.—Ya ve usted que no tengo cómoda.

I.—Hace muchos años que soy inspector y esta es la primera vez que me ocurre un caso semejante.

E.—Y diga V. señor inspector ¿no podría la *Asistencia pública* prestarme esos sesenta céntimos?

I.—Sí que puede; pero eso pertenece á otro negociado de la administración. Luego enviaré á uno de mis compañeros, á quien declarará que necesita un socorro de sesenta céntimos. Mi colega formará su expediente, y en cuanto se demuestre por él la necesidad que V. tiene de esa suma, le será entregada, y así que la reciba, no deje usted de comprar un pliego de papel sellado para hacer la instancia, á fin de que la admitan en el hospital.

Y entre tanto, dirá el lector, el enfermo puede morir y hasta ser enterrado, previo el oportuno expediente.

Verdad.

Pero así es la filantropía láica que quiere sustituir á la caridad cristiana.

(DE *L'Figaro*.)

### Un pensamiento de Diógenes

Preguntaron á Diógenes cuál era el animal de más peligrosa picadura, y respondió:

—Entre los animales feroces, el delator; y entre los animales domésticos, el adulador.

### La pluma de Zola

Sabido es que Zola, condenado á una multa por uno de sus artículos en que, para defender al judío Dreyfus, llenaba de lodo al ejército francés, se escapó de Francia y no la pagó.

Con este motivo se decretó el remate judicial de su mobiliario, hasta reunir el valor de la multa. Un cronista francés refiere que el día del remate un asistente dijo:

—Habría querido comprar cualquier cosa como recuerdo; la pluma de Zola, por ejemplo.

—¿La pluma de Zola?—observó otro—hace mucho tiempo que está vendida.

### La responsabilidad

Juan VII, rey del Brasil, era demasiado indulgente. Cierta día le presentaban, para que firmara, la sentencia de muerte de un hombre á quien habían encontrado bebiendo la sangre de su víctima después de haber sido indultado por un horrible asesinato.

—No le indultéis,—dijo el conde Dos Arcos, favorito del Rey;—ha cometido un crimen demasiado infame.

—¿Uno?—dijo el Rey.—Ha cometido dos.

—No, señor, uno solo; el segundo lo cometió Vuestra Magestad, porque no debió perdonar el primero á tan gran criminal.

### Lo que es el anarquismo

*Le Figaro* de París abrió un concurso entre sus lectores con un premio de cien francos á la mejor definición del anarquismo. Con tal motivo recibió el colega colaboraciones sobre el tema, no sólo en Francia, sino también en Holanda é Italia y hasta en Siria, Grecia y Turquía.

Entre las definiciones más notables copiamos las siguientes:

Los anarquistas son los perezosos de abajo que miran con furor á los ociosos de arriba.

W. H.

Anarquía: enlazada de los siete pecados capitales.

Y.

—Anarquista: el loco que para traer buen tiempo rompe el barómetro que marca lluvia.

HOLANDES

La anarquía es el resultante de tres fuerzas negativas: cuerpo sin trabajo, corazón sin principios y alma sin Dios.

---

### RELIGIOSAS

*Santos de hoy*.—Los Santos Angeles Custodios.

*Liturgia*.—El Oficio y Misa son de los Santos Angeles Custodios, rito doble mayor, color blanco.

*Cultos*.—Misa y procesión de Animas en la P. del Sagrario, y en la I. de la O, Misa, Rosario de Animas y responso.—A las cuatro de la tarde continúan en la I. del Sagrado Corazón la novena á la Madre de Dios que predicará el P. Sanchez Prieto.—En la I. de RR. de Sta. Maria de Jesús, á las cinco de la tarde, principia un tríduo á S. Francisco de Asís, predicando don Francisco Máximo Alvarez.—En la I. de RR. de Sta. Maria la Real continúan la novena á Ntra. Señora del Rosario, predicando D. Cayetano Gonzalez.—En la P. de Santa Cruz é I. de RR. de Madre de Dios continúan toda la semana los ejercicios del Mes del Rosario.

*Indulgencias*.—El Jubileo de las cuarenta horas se gana en las RR. de Santa Maria de Jesús.—Todos los dias de la semana indulgencia plenaria visitando la Capilla de Nuestra Sra. del Pilar en la P. de S. Pedro.



# SECCION DE NOTICIAS

## LOCALES

Procedentes de Sanlúcar de Barrameda regresaron ayer los Sres. D. José Roca y Ponsa y don Antonio Otero Maceas, Pbro.

Con gran solemnidad celebró ayer en el Convento de Madre de Dios su primera misa el nuevo sacerdote, Ldo. D. José Holgado Yusta.

El templo encontrábase materialmente lleno de fieles y el altar mayor presentaba hermoso aspecto por la profusión de luces y el gusto con que estaba exornado.

Asistieron al celebrante de padrinos de capa los señores Sanz y Saravia, párroco de San Nicolás y don Pedro Ruiz, capellán del colegio del Valle, y de diácono y subdiácono los Sres. D. José Domínguez Pavón y D. Antonio Mañes Jerez.

El sermón estuvo á cargo del M. I. Sr. Dr. D. Modesto Abín y Pinedo, Rector del Seminario.

Con palabra fácil y llena de unción sagrada, expuso las admirables relaciones que existen entre el Ministerio de María considerado en los misterios del Santo Rosario y el del sacerdote católico.

Reiteramos al nuevo sacerdote nuestro parabién.

Esta noche predicará en el Convento de Madre de Dios, el R. P. Cándido de Monreal.

Ha llegado á esta capital el muy ilustre señor Penitenciario, don Mariano Gómez Saucedo.

### La apertura de curso en la Universidad

Con la solemnidad de otros años se verificó ayer tarde en la Universidad, la apertura del curso académico de 1899 á 1900.

El discurso inaugural estuvo á cargo del Catedrático de Derecho Mercantil, Sr. D. Ricardo Checa, y versó sobre el porvenir de los Códigos de Comercio.

#### Reparto de premios

Hé aquí los que han obtenido en público certamen de oposición, premios y menciones honoríficas.

#### Facultad de Derecho

Señores Bernis, Arenas, Aristoy, Corchón, Enriquez, Pérez y Bueno y Balbuena.

#### Filosofía y Letras

Señores Cabot, Pedregal y Soto y Vázquez.

#### Facultad de Medicina

Señores Meléndez, Vega, Pinto, Moya, Moreno López, Ruiz y Carballo, Jiménez Castro, Alcina y Fernández Fuentes.

#### Escuela de Medicina

Señores Morilla, Orellana, R. Cortés, de Pablo Quinzanos y Fernández Arroyo.

#### Escuela de Comercio

Señores García Castizo, del Saz y Martín Orellana.

La falta de espacio en este número extraordinario y lo desastrosa que resultó la novillada de ayer, nos relevan de dar una apreciación de la fiesta.

Baste consignar que el ganado fué endeble; que *Mae-ra* y el *Pollo Posturas* estuvieron peores, y que el héroe de la tarde fué el *Morenito* de Algeciras.

Los dos diestros primeramente citados fueron al *hule*. El *Morenito* sufrió un puntazo leve en la cara; el *Llave-rito* una conmoción cerebral y un puntazo en el muslo izquierdo. En fin, un desastre.

La feria de Santiponce se celebra con mucha animación.

También la hubo ayer en el camino de Castilleja, con motivo de ser primer domingo de Torrijos.

Se encuentra muy aliviado el gobernador civil señor Leguina.

En la casa núm. 13 del Muro de los Navarros, agredió ayer Rafael Giráldez á su mujer Josefa Pacheco, á la que disparó cinco tiros de revólver, hiriéndola en el brazo derecho.

## TELEGRÁFICAS

### Toros en Madrid

Madrid 1.º 7 n.—Las reses de Hernández lidiadas hoy en esta plaza tenían buena presencia y muchas carnes.

Al primero le metió el picador Cantares una puya por un brazuelo.

El segundo fué fogueado.

El menos malo fué el quinto, y el sexto no pasó de aceptable.

El *Algabeño* estuvo muy bien en todo y superior pasando al cuarto.

Fuentes bien, y mejor con las banderillas. Al quinto le puso un soberbio par al quiebro.

*Bombita chico* malo en todo.

### En la Universidad Central

Madrid 1.º 8 n.—A la una de la tarde ha tenido lugar la apertura de curso en la Universidad Central.

Presidió el acto el Rector del referido centro docente.

El discurso de apertura lo leyó el catedrático señor Ortí y Lara, y versó sobre la «relación que media entre la filosofía especulativa y las ciencias físicas y naturales.»

### Inglaterra y el Transwaal

Madrid 1.º 9 n.—Londres—La dificultad telegráfica entre Pretoria y el Cabo se supone motivada por la censura que se ejerce en el Transwaal, á fin de impedir que se publiquen las noticias referentes á los aprestos militares que hace la república sud-africana.

A pesar de la escasez de noticias, se consideran virtualmente rotas las hostilidades.

Créese que los transvaalenses atacarán al enemigo antes de que lleguen los refuerzos ingleses.

### Potpourrit político

Madrid 1.º 9'30 n.—San Sebastián.—Silvela ha ido hoy á Miramar.

El general Martínez Campos ha pasado el día en Biarritz.

Aun no hay nada resuelto en definitiva acerca del regreso de la corte.

El señor Dato ha salido para Madrid.

El general Azcárraga jurará mañana.

Silvela regresará á Madrid el sábado próximo.

Créese que la corte la hará el lunes.

### Noticias de barcos

Madrid 1.º 10 n.—Lisboa—El crucero *Adamastor* y el transporte *Africa* zarparon el miércoles último con rumbo á Lorenzo Márquez.

El vapor correo *Buenos Aires* ha salido de la Habana con rumbo á Puerto Rico y á la península.

### La peste bubónica

Madrid 1.º 10'30 n.—Telegramas de Oporto dicen que en Baguim ocurrió ayer una defunción de peste.

El muerto era el último individuo de una familia, compuesta de seis y todos los cuales han muerto de la peste.

### Armenios y musulmanes

Madrid 1.º 11 n.—Dicen de Constantinopla que numerosos armenios han sido asesinados por los musulmanes, en Sivan Vanmonch.

### Descarrilamiento

Madrid 1.º 11'30 n.—Por telégrafo dicen de Lisboa que cerca de la estación de Pero Negro ha descarrilado un tren.

Resultaron dos muertos y varios heridos.

### Jáudenes y Polavieja

Madrid 1.º 11'45 n.—Se ha firmado la sentencia contra el general Jáudenes por la rendición de Manila.

Jáudenes será separado del servicio.

Dícese que Polavieja marchará al extranjero á pasar una larga temporada.

Muéstrase el general muy disgustado con los ministeriales por la solución de la crisis.

Créese que acarreará disgustos á Silvela en el Parlamento.